

LA REVOLUCION CUBANA Y LOS DERECHOS HUMANOS

Un nuevo atropello se ha cometido contra la revolución cubana en la Comisión de derechos Humanos de la ONU. Con el pretexto de la detención en Cuba de 75 mercenarios al servicio de Estados Unidos, el Gobierno de Honduras ha presentado una moción injerencista contra la isla votada por 22 votos a favor y 21 en contra. Como todos los años, la administración yanqui ha buscado un peón que ejecutara esta maniobra anticubana en Ginebra debido a la falta de credibilidad que supondría llevarla a cabo ella misma. Se trata de una penosa misión por cuenta del imperialismo que conlleva un profundo desgaste político además de un intenso desprestigio diplomático. Hasta no hace mucho era ejecutada por la República Checa, apoyada por algunos países de la Europa del Este como Polonia. Hace dos años le tocó el turno al continente Latinoamericano; el pasado año al gobierno uruguayo no le importó la ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba con tal de cumplir el lamentable encargo norteamericano.

Para conseguir que algún país se avenga a presentar su bochornosa moción anticubana y ganar la votación subsiguiente el ejecutivo norteamericano chantajea financieramente a otros países. Se aprovecha de la ruina económica provocada en el Tercer Mundo por el neoliberalismo, llegando hasta la pura coacción política. Gobiernos como el de Ecuador y Uruguay, han podido renegociar créditos para pagar su deuda externa después de haber votado contra Cuba en el seno de la Comisión. Tampoco son casuales las llamadas telefónicas y los viajes que los Colin Powell y Otto Reich de turno suelen darse por Latinoamérica justo por esas fechas.

El caso hondureño reviste un grado de repugnancia y patetismo difícilmente superables. Justo cuando la esposa del presidente de Honduras estaba de visita en la isla, conversando con el gobierno cubano acerca de un posible incremento de la ayuda médica a Honduras, el gobierno de su país hizo pública la decisión de presentar en la Comisión de DDHH de la ONU el texto elaborado en los despachos del departamento de Estado norteamericano. Los médicos cubanos atienden al pueblo hondureño y sin embargo el gobierno de ese país presenta una moción en la ONU que le sirve al imperialismo para justificar su política de criminal bloqueo contra la isla.

El gobierno hondureño carece por completo de legitimidad para hacer ninguna acusación a Cuba. En su propio país la situación social de la mayoría de la población es tan aterradora que los derechos humanos más elementales son sencillamente papel mojado. Cuba tiene una esperanza de vida al nacer mayor que la de Bélgica; sus indicadores de salud, educación, deporte e investigación, reconocidos cada año por las agencias humanitarias de la ONU, compiten y superan a muchos países del capitalismo desarrollado, incluida la superpotencia yanqui con sus más de cuarenta millones de pobres. Gobiernos como los de Uruguay, Ecuador o Perú, que han entregado la riqueza de sus países a las multinacionales, empobreciendo brutalmente a sus pueblos, no tiene fuerza moral para formular acusaciones contra la revolución cubana y mucho menos sobre Derechos Humanos.

La propia Comisión de Derechos Humanos se degrada manifiestamente tan solo con admitir la moción contra la isla caribeña. Pocas veces ha sido tratado el caso de Guatemala, por ejemplo, con voto en la comisión, donde aún siguen encontrándose fosas comunes de cuando la más siniestra represión era dueña del país. Tampoco se ha indagado acerca del oscuro y tenebroso pasado de los gobiernos fujimoristas cuyos

principales matones de pasean impunemente por las calles peruanas. No digamos ya del calvario de pueblo colombiano, que sufre los genocidios diarios de militares y paramilitares del gobierno del fascista Uribe al amparo del Plan Colombia.

Los propios EEUU violan constantemente los derechos humanos en Guantánamo y en su propio territorio donde aplican la pena de muerte con criterios racistas y de limpieza social principalmente sobre menores, negros y disminuidos físicos y la salud y la educación dependen del dinero que tengas para pagártelas. En Miami cinco ciudadanos cubanos han sido condenados injustamente en un proceso lleno de mentiras y manipulaciones y sufren vejaciones constantes en sus centros de reclusión, por facilitar información vital a la revolución para prevenir atentados terroristas sobre Cuba. No hablemos ya de las agresiones imperialistas como la invasión de Iraq. Miles de personas han sido asesinadas, mutiladas y aterrorizadas mediante bombas de uranio empobrecido, bombas racimo, napalm y todo tipo de artilugios pensados para provocar un auténtico genocidio entre la población civil. Ni una coma de condena ha salido de la Comisión de la ONU sobre estos hechos; tampoco para denunciar una ocupación puramente colonial y de saqueo de los recursos petrolíferos iraquíes.

Mientras la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas no condene hechos tan criminales y sus sesiones sirvan para hostigar, por parte de los Gobiernos Imperialistas, a cualquier país que pretenda retar el orden económico-político imperante está condenada a ser otro circo más del teatro internacional. Los propios Derechos Humanos, ese bello ideal de imposible cumplimiento mientras perdure la explotación de unos seres humanos por otros, ejercerán de payaso en la representación.

Para denunciar estos hechos y mostrar nuestra solidaridad con la Revolución Cubana, la solidaridad con Cuba convoca:

¡CONCENTRACIÓN DE SOLIDARIDAD CON CUBA!
Embajada Cubana – Paseo de La Habana, 194
Viernes, 23 de Abril a las 20 horas

Madrid, 18 de Abril de 2004-04-18

Coordinadora Estatal de Solidaridad con Cuba-Madrid
Teléfono de contacto: 646809534 / Página web: www.nodo50.org/cesc